

proyectos

- 1 Proyecto Urbano:
Parque Tercer Milenio. Bogotá
- 2 Desarrollo Urbanístico
del Noroccidente de Barranquilla: Urvisa
- 3 Proyecto de Renovación Urbana:
Parque Central Bavaria. Bogotá
- 4 Plan Parcial de Redesarrollo:
Gran Manzana de Simesa. Medellín
- 5 Plan Parcial de Renovación:
Ciudad Victoria. Pereira



El Proyecto Urbano¹

Camilo Salazar Ferro

La discusión sobre el Proyecto Urbano empieza desde su misma definición, sobre la que aún se está lejos de llegar a un acuerdo. Cuando se define proyecto urbano, las definiciones se refieren a otros ámbitos y escalas de actuación.

A partir de la década de 1980, el concepto de Proyecto Urbano adquirió gran interés, en la medida en que éste se enfrentó al plan urbanístico; es el momento en el que muchos arquitectos y urbanistas decidieron no hacer más planes sino proyectos. Casi treinta años más tarde, todavía no hay un acuerdo y en Colombia se debate aún sobre la importancia de hacer énfasis en el plan o al proyecto.

La idea contemporánea de Proyecto Urbano, centro de la discusión, se impulsa a raíz de la crisis de planeamiento en los años 70, que coincide con la crisis económica internacional del capitalismo, fin del período de gran crecimiento de la sociedad occidental. Este crecimiento económico, que generó la necesidad de hacer planes para las ciudades, hizo que la planeación se centrara en las áreas de expansión, para dar albergue a nuevos habitantes, ubicar nuevas actividades y mejorar su funcionalidad.

A partir de los años 70 las ciudades empiezan a tener problemas, ya no hay recursos ni gran crecimiento económico, y persiste el crecimiento poblacional. Surgió entonces la duda sobre la pertinencia de hacer planes, si no se

¹ Esta presentación está basada en las distintas ponencias realizadas durante el Foro sobre el Proyecto Urbano, realizado en la Universidad de los Andes en Noviembre de 2006.

¿Bajo qué particularidades se han construido proyectos urbanos en Colombia?

cumplían sus propósitos y no se solucionaban los problemas de la ciudad. El planeamiento entró en uno de sus peores momentos y el urbanismo se cuestionó desde todo punto de vista.

Surgieron una serie de intervenciones en diferentes partes del mundo que mostraron una alternativa contra ese plan técnico de crecimiento. Los grandes proyectos de renovación urbana, como los realizados en Estados Unidos —el Quincy Market en Boston y el frente marítimo en Baltimore— proponían por ejemplo, no sólo lugares de espacio público, sino la posibilidad de recuperar las intervenciones urbanas a partir de proyectos basados en los servicios y el ocio.

En Europa entre tanto se gestaba otro cambio, ésta vez a partir de discusiones teóricas y nuevas posturas frente al tema. El debate sobre la actuación en la ciudad es uno de los primeros; algunos, como Campos Venutti², defienden el plan, otros como Rossi y Gregotti³, muestran que el proyecto puede sustituir al plan, y que es posible hacer una intervención desde la propia forma de la ciudad. Simultáneamente Bernardo Secchi señalaba en su artículo “Las condiciones han cambiado”⁴, que las ciudades europeas habían dejando de crecer y necesitan reconvertirse, mirarse hacia adentro. Se anuncia el fin de un tipo de urbanismo.

No es igual actuar en el centro que en la periferia, en las zonas de los años 30 que en las de los años 50 o 70 y por supuesto en Roma, Berlín o Bogotá; en cada situación los problemas son diferentes, las historias distintas. Esto implica la renuncia a los planes urbanísticos generales y la sustitución de éstos por proyectos urbanos como instrumentos de intervención. La idea de cambiar la perspectiva de un urbanismo para el crecimiento, por otro para una ciudad que no crece, que se transforma, que se mira por partes y la que se responde desde a sus condiciones específicas, marcan el reemplazo del plan tradicional⁵.

Actualmente existe un consenso donde el Proyecto Urbano es parte del plan. Esto permite hacer el plan, completar la ciudad, tomar un área cualquiera y organizarla dándole sentido de forma interna y a su vez, lograr una relación con la estructura de la ciudad.

El sentido del proyecto urbano está en la escala intermedia, forma parte integral de un plan y su definición depende de cada ciudad, como lo afirma Manuel de Sola i Morales⁶. Es la arquitectura de la ciudad un proyecto que no es el arquitectónico, con efectos territoriales más allá de su actuación, que incluye espacios públicos y diferentes usos y sobretodo es susceptible de ser ejecutado en un plazo corto de tiempo.

¿Cuándo aparecen los proyectos urbanos? Algunos autores como Benévolo⁷, dicen que se debe hacer planes que se conviertan en proyectos; este proceso, que hay entre el plan y el proyecto, es en el que interviene la sociedad y sobretodo el mercado⁸. Por su parte Secchi afirma que los proyectos son los “proyectos” del plan, que el último se realiza a través de estos. El plan no genera condiciones para desarrollar proyectos, sino el plan se realiza a través de los proyectos.

Aunque la historia reciente ha aportado elementos enriquecedores al tema del Proyecto Urbano, igualmente abre aún más el extraño espacio en que se mueve, abriendo interrogantes como ¿En qué estado está hoy y bajo qué particularidades se han construido éstos en Colombia?

Los ejemplos a continuación, son producto de diversos procesos. Sin embargo, responden a las condiciones de proyecto urbano que la historia ha moldeado: han establecido antes o después la relación con el plan, la escala intermedia, la arquitectura de la ciudad y el plazo de ejecución, entre otros. Todos resuelven problemas que los planes señalaron y lo han hecho a partir de entender las particularidades de cada sector de intervención y de la cultura que lo rodea.

2 Giuseppe Campos Venuti, urbanista y consultor de la Alcaldía de Bolonia, durante la elaboración del plan a comienzos de la década de 1980.

3 Junto con otros arquitectos como Aymonino, Grassi, etc, eran representantes de la Tendenza, corriente italiana que defendía la morfología y la tipología como instrumentos de actuación que permitían confluír análisis y Proyecto Urbano.

4 Bernardo Secchi: “Le condizioni sono cambiate”, en la revista Casabella 498 – 499, febrero de 1984.

5 Sólo hasta los años 90 se empieza a hablar en Colombia de esta ciudad por partes, de la prioridad del estudio y análisis de los aspectos morfológicos, las actuaciones en conjunto y fragmentarias, la necesidad de romper la base del urbanismo: una ciudad como sistema.

6 Catedrático español que desde el Laboratorio de Urbanismo de Barcelona ha escrito distintos textos de reflexión sobre las condiciones contemporáneas del Proyecto Urbano y su relación con el plan.

7 Leonardo Benévolo, reconocido teórico italiano que ha escrito numerosos libros sobre la ciudad y la arquitectura en la historia.

8 Este ese precisamente el punto crítico: el momento en el que el operador privado es capaz de moldear el proyecto de acuerdo a unas condiciones generales que le ha planteado el plan, lo que generó pronto en que el operador privado dicta las pautas y de acuerdo a estas resuelve, organiza y plantea el Proyecto.